

FINANCIAL TIMES: LO PEOR AUN NO HA LLEGADO

Con ese título (The worst is yet to come), en efecto, publica el Financial Times del día 24/10 un comentario que, resumido, dice así:

Las razones que justifican el pesimismo son varias. La / primera es obvia: a pesar de la caída sin precedentes, los pre cios de las acciones son aún muy superiores hoy de lo que na-- die hubiera podido imaginar dos o tres años atrás.

Se habla, por otra parte, de la probabilidad, y aún el ca rácter inevitable de una recesión más o menos próxima. Si esto es así, se ha de pensar en un ulterior descenso de las cotiza- ciones.

Más importancia tal vez tenga el hecho de que aquellos / que entraron en la bolsa hace más de un año disponen aún de / margen de beneficio pendiente de realización. Lo normal es que vendan.

En el frente macroeconómico nada ha sucedido en el mundo que justifique la masiva revalorización de las acciones que / se había producido en los últimos tiempos. La devaluación del dólar que habría podido justificar unos de los mayores benefi cios para la industria americana debiera haber dado lugar a / pérdidas en Japón y en Europa. Pero lejos de suceder ésto los precios de las acciones subieron en todas partes, y de un mo- do particular en Wall Street. Ahor bien, el mercado japonés, / hasta el presente, ha bajado relativamente poco (15%), en com paración con Nueva York (30%). Lo lógico es que descienda más y que en su caída empuje para abajo a los otros mercados.

Finalmente, resulta asimismo preocupante que la gente se resista a admitir el proceso de reajuste que se ha puesto en / marcha con el inicio de la caída de las Bolsas. El caso es que muchas compañías han anunciado la compra de sus propios títulos, y, sobre todo, que los agentes están llenos de órdenes de compra para el momento en que las acciones, en su descenso, alcancen un determinado nivel. ¿Habrà servido para algo el crash?

EL LEGADO A LARGO PLAZO DE LA SUBIDA DE LAS BOLSAS

Confío -dice Richar Lambert en el Financial Times- en que todos ustedes se sientan profundamente avergonzados de sí mismos. La enorme subida de las Bolsas (the great bull market), es peremos que a juicio ya de todo el mundo, fué un acto de locura colectiva nunca visto desde la época de las Compañías de Indias (since the South Sea Bubble) . Lo que maravilla no es que las / cotizaciones hayan caído, sino que llegaran tan arriba. Pueden/ ahora discutir los magos de la Bolsa acerca de las responsabilidades de unos y de otros, y de la ceguera y codicia de los más. A todos ellos se les puede preguntar qué hacían mientras las co tizaciones subían y subían.